

DIARIO DE

BARCELONA,

martes.
Del ~~lunes~~ 2 de

enero de 1821.

*San Macario abad.*

Las Cuarenta Horas estan en la Santa iglesia Catedral : se reserva á las cinco.

Sale el Sol á las 7 h. 25 m., y se pone á las 4 h. 35 m.

| Dias horas. | Termómetro. | Barómetro. | Vientos y Atmósfera. |
|--------------|-------------|-----------------|----------------------|
| 31 11 noche. | 5 grad. | 9 27 p. 10 l. 3 | N. O. sereno. |
| 1 7 mañana. | 5 | 1 27 10 | Idem nubes. |
| id. 2 tarde. | 6 | 3 27 9 | 3 O. idem. |

TURQUIA.

Constantinopla 25 de octubre.

Hace ya algun tiempo que la Puerta carece de noticias positivas acerca del ejército enviado á sujetar á Ali-Bajá, ni sabe sino que este se encerró en el castillo de Janina, desde donde destruye cuanto le rodea, haciendo el mal que puede á los sitiadores. Parece, por lo que han dicho algunos desertores escapados de la fortaleza, que Ali, abandonado de sus mas fieles partidarios, ha repartido sus tesoros, su serrallo y sus esclavos entre las tropas que le han quedado.

Hace unos cuantos dias que hubo un violento incendio en el cuartel de los judios, á cuyo impulso se redujeron á cenizas 10 barracas, que servian de habitacion á la clase mas humilde é indigente del pueblo. Estos infelices, que se han quedado ahora sin asilo, andan errantes en la capital y casi desnudos.

La peste sigue disminuyéndose, habiendo quedado vacios la mayor parte de los hospitales. Sin embargo, se ha manifestado ultimamente en un pueblo sobre el Bósforo. Las noticias que se han recibido sobre lo mismo de las plazas maritimas de levante y estados berberiscos son muy satisfactorias.

FRANCIA.

Paris 9 de diciembre.

El 26 de noviembre murió en Dresde á la edad de 60 años la Princesa Maria Ana, hermana de S. M. el Rey de Saxonia.

Se habia anunciado la salida del baron de Bérghami de esta ciudad para Londres; y varios periodistas ingleses han apurado todo género de sarcasmos é ironías contra la Reina de Inglaterra y dicho baron, con motivo de su viage; pero no ha pensado siquiera en verificarlo.

Las cartas de Copenhague del 27 de noviembre confirman que reina la mayor tranquilidad en aquella capital; y que Dampe no habia implicado á persona alguna en su proceso. Desde el 10 de agosto hasta el 26 de setiembre habian pasado el Sund 250 barcos mercantes. Otras cartas anuncian que los papeles que se hallaron en poder del profesor Dampe contienen cosas sumamente criminales, por ejemplo, el plan de armar á todos los trabajadores, y poner en libertad á todos los presos y presidiarios, asesinar en caso necesario á todos los empleados, sin exceptuar al Rey, si rehusase firmar el proyecto de Constitucion, y aun llamar al trono á un principe extranjero; pero todo esto no era mas que un hacinamiento de sueños y quimeras mezcladas con discusiones teológicas, con sátiras y criticas literarias; en fin, en todo ello se echaba de ver el desarreglo de su cerebro, y nada mas. «El público de esta capital, añade la carta, es demasiado ilustrado para que haga caso de semejantes locuras. La Monarquía constitucional y las libertades nacionales son aqui objeto de discusiones libres, en tanto que los escritores se contienen en los limites regulares; y este hecho prueba muy bien que el Gobierno nada teme acerca de una revolucion.»

ESPAÑA.

Madrid 20 de diciembre.

Parece que el Gobierno se ha visto en la precision de mandar salir de la corte á algunos sugetos, que ademas de tener contra sí la opinion pública por lo que han contribuido á las desgracias de los últimos seis años, han escitado la desconfianza de los amigos de la libertad con la conducta que constantemente han observado desde la época de nuestra regeneracion. Parecia muy natural que aquellos hombres que en los dias de las venganzas habian hecho alarde de su sacrilega crueldad; que aquellos que habian consignado por escrito y alegado como mérito su animadversion á las ideas liberales, y que pidieron que fuesen sepultados en los calabozos, y encadenados en los presidios los patriotas que las habian profesado, parecia natural, repetimos, que esos hombres se hubieran retirado voluntariamente á disfrutar del perdon que les concedia la generosidad nacional, y del olvido con que los favorecia un Gobierno compuesto de los mismos que habian sido las victimas de su encono. Pero no contentos con esto, han permanecido en el teatro de su deshonra insultando descaradamente la paciencia nacional, y dando á entender claramente que aun tenian esperanzas de volver á colocarse al lado del trono, cuya seguridad comprometieron con sus desacertados consejos. Ni temieron la indignacion del Monarca, cuyo nombre profanan

continuamente sus agentes y secuaces, intentando persuadir que sus tramas son agradables á un Principe bien desengañado y bien convencido de que no es su bien ni el de la nacion el que les sugiere sus desig-
nios criminales.

No traemos á la memoria de nuestros lectores estas cosas que todo el mundo sabe, para renovar resentimientos que desearíamos ver apagados, ni para insultar á unos hombres que, aunque parezcan criminales, serian todavia dignos de la compasion que las almas generosas tienen á los perseguidos, sino para disipar los escrúpulos que conciben algunos amantes de la libertad, cuya generosidad y delicadeza son tan estremadas, que casi desapruueban una medida tan justa como es la de separar de la corte á ciertos hombres que conocidamente, si llegasen á triunfar, serian sus mas crueles verdugos. La Constitucion debe proteger igualmente á todos, y los principios deben ser inviolables; pero en el caso de que se trata, los amantes de la libertad manifiestan un rigorismo que les hace mucho honor, pero que no podemos aprobar.

Todos saben las tentativas que se han hecho desde que se publicó la Constitucion para destruirla, y para frustrar los deseos unánimes de la nacion; y todos hemos oido en cada una de estas intentonas parciales los nombres de algunos personajes, cuya conducta anterior abona las presentes sospechas. En vista de esto el Gobierno, escitado por el voto general de la nacion, ha tenido que tomar con ellos una providencia gubernativa, que sin ofender la libertad individual, tranquilice á los buenos ciudadanos, y evite los males que pudieran seguirse de una contemplacion inoportuna, ó de una imprudente confianza.

Si se pudiese hacer algun cargo al Gobierno, seria tal vez el de no haber separado de ciertos destinos y mandos, con arreglo á lo acordado por las Cortes, á los que no hubiesen dado pruebas de adhesion al sistema constitucional, y con mucha mas razon á aquellos que de cualquier manera hubiesen ayudado á destruir ó á hacer odiosa la Constitucion. La experiencia bastará para sincerar de la nota de arbitraria la providencia de que se trata. Los dias del mes de noviembre estan todavía muy cerca, y aun sentimos los males que los perturbadores nos han causado, y nos horroriza el considerar las desgracias á que nos ha espuesto acaso la demasiada moderacion, pues no podemos atribuir á imprevision la conducta del Gobierno.

La Constitucion no reconoce mas que un Ministerio y un Consejo de Estado, que es el *único* del Rey; pero nuestros ultras quieren aconsejar sin responsabilidad, y esponernos cada dia á su antojo á los horrores de una guerra civil. ¿Y será prudente dejarlos en la corte, y no privarlos del fácil acceso á la persona de un Monarca, hácia quien deja siempre libre el paso el amor mismo que profesa á todos sus subditos? Si los que fueron á sitiar al Rey en el pacifico retiro del Escorial, hubieran sido puestos mucho tiempo hace en la imposibilidad de hacerlo, ¿hubiese habido entonces los motivos de desconfianza que concibió el publico con tanto perjuicio de la nacion y del Monarca? ¿Como se repara el golpe que ha sufrido el crédito publico de la nacion, y como se restablece la confianza que debe necesariamente existir entre el Principe y sus pueblos? Que digan las personas mas inclinadas á la indul-

gencia, si goza hoy la nacion de aquel grado de tranquilidad que ha tratado de comprar á costa de generosidad y de moderacion.

Si en este estado de cosas no existe en las atribuciones del Gobierno un medio legal y eficaz para contener los excesos, que tal vez no podrian probarse en juicio; y para precaver con providencias gubernativas los males que amenazan á la libertad, resignémonos á morir constitucionalmente y á ser el ludibrio de toda la Europa que nos tendrá con razon por indignos de ser libres, puesto que no hemos sabido defender la libertad que con tanto valor hemos conquistado.

Asi pues que los enemigos de nuestras libertades griten y publiquen que han vuelto los tiempos de la arbitrariedad y de las proscripciones, que tanto han distinguido la desastrosa época de su gobierno y privanza; nadie se dejará sorprender con semejantes calumnias. Si estiman en algo la opinion, que se defiendan y se justifiquen por medio de la imprenta de los cargos que aquella les hace; que digan lo que han hecho para libertar á su patria del abismo de males y de la humillacion vergonzosa á que se hallaba reducida, y de este modo precisarán al gobierno á que publique los documentos que su moderacion tiene ocultos en los archivos, y que servirán para hacer ver la circunspeccion con que ha procedido en estas circunstancias.

Universal del 20 de diciembre último.

Idem 21.

El *Universal* de ayer traia un artículo para probar la justicia de una disposicion, por la cual se han mandado salir de la corte algunos sujetos, que *ademas de tener contra si la opinion publica, por lo que han contribuido á las desgracias de los seis años, han escitado la desconfianza de los amigos de la libertad, con la conducta que constantemente han observado desde la época de nuestra revolucion.* Nosotros creemos de nuestro deber, refutar la perniciosa doctrina establecida en dicho artículo; pero no lo haremos sin advertir que en esta discusion no nos ocuparemos de las personas desterradas, ni de la certeza de los crímenes que se les imputan, ni de la facultad que tiene el Gobierno para trasladar de un punto á otro los empleados: trataremos solo de principios de justicia, y los opondremos á los principios de desorganizacion, proclamados en el artículo del *Universal*.

La libertad individual es el primer beneficio, que toda constitucion asegura á los que reconocen su imperio. Esta libertad consiste en decir y hacer todo aquello que no esté prohibido por una ley, y el que no infrinja ninguna, tiene un derecho de inviolabilidad, á que nadie puede atentar sin hacerse reo de un crimen. Las leyes han fijado los motivos, en virtud de los cuales puede un individuo de la sociedad ser privado de este derecho, y han prescrito las fórmulas con que debe verificarse esta privacion, exigiendo que á ella preceda un juicio solemne, freno único de la arbitrariedad, y garantia unica de la inocencia. Los tiranos mismos, que han aspirado á conservar en medio de sus demasias, cierta sombra, cierto aparato de justicia, no han creído jamas poderse dispensar de estas formalidades, que dan un viso de legalidad á una condenacion inicua; y Tiberio, Ne-

ton, y hasta el mismo Robespierre, cohonestaban con las apariencias de un juicio legal los asesinatos, que mandaban hacer á jueces infames y corrompidos.

Estos principios inmutables y eternos son reconocidos por el autor del artículo; pero declarándoles *inviolables*, pide una escepcion para el caso de que se trata, sin advertir que destruye por este medio la inviolabilidad, que acaba de proclamar. Las reglas fundamentales de la justicia no sufren estas escepciones; violarlas una vez es esponerse á violarlas siempre, y hacer depender del influjo de las pasiones lo que la ley impasible ha puesto fuera de sus tiros. Esta no reconoce mas clases de hombres que inocentes y culpables; á los primeros los protege, y á los segundos los castiga; pero por las reglas que ella ha fijado de antemano en la calma de las pasiones, y consultando solo al interes de la generalidad. Imponer una pena cualquiera, y mucho mas una pena durisima cual la de destierro, por una *una medida gubernativa* solo, ó lo que puede ser lo mismo por el capricho de un gobernante, es traspasar los límites de los poderes, invadir las atribuciones judiciales, é introducir el desorden en el santuario respetable de la justicia. Querer justificar esta conducta, escudándose con la opinion publica, es un insulto grosero á la razón, á las leyes y al orden social. En los momentos de agitacion la opinion publica se estravia y se corrompe, y nada es mas comun que ver á escritores asalariados presentar como voto de la muchedumbre, lo que le ha dictado poco antes aquel que le paga sus imposturas.

Es ridiculo, absurdo, é injurioso á la constitucion, el suponer que los medios, que esta autoriza, no son suficientes para limpiar la sociedad de uno ó muchos individuos, que perjudiquen á sus intereses. Juzguesele y castiguesele, si ha delinquido, y si no, dejesele en paz. Si las pruebas de su delito no estan reunidas, observesele sin perderlo de vista, hasta que esté averiguada su inocencia ó su crimen. En un pais bien gobernado no debe substraerse por mucho tiempo el delincuente á la espada terrible de la ley. El temor que se afecta, de que no se averiguen los delitos que se imputan á ciertos individuos, arguye poca confianza en el poder, encargado de reprimir á los que abrigan intenciones criminales, ó seguridad de que no sean ciertas las imputaciones, que tal vez se les hacen con un ánimo dañado y perverso. El dia en que un Gobierno se separa de estos principios tutelares, desaparece la primera de las garantías sociales; queda la inocencia abandonada á la merced de un ministro impudente, y el ciudadano mas pacifico no puede acostarse, sin temor de que con una de esas escepciones abominables, instrumentos odiosos de la tiranía, vayan satélites despiadados á turbar el sueño de la virtud, completándose al otro dia el insulto y la iniquidad, con apoyar la tropelia en una pretendida *opinion publica*, forjada aquella noche en la guardilla de un folletista.

Si de estas doctrinas inconcusas, que nos gloriamos de haber preconizado constantemente, pasamos á los hechos, que nos han obligado hoy á recordarlas, diremos que el interes publico exigia no renovar mas la memoria de esas acriminaciones funestas é interminables sobre los sucesos anteriores al 9 de marzo; y pues se supone que la *generosidad nacional* ha concedido un perdón á los autores de las calamidades de seis

años, sería menester no infamar este beneficio, echándolo en cara eternamente. En todo caso sea que se perdone, ó que se castigue, no debe depender la suerte de los hombres, de gritos interesados, de imputaciones vagas, ó de sospechas malignas, sino pesarse en la balanza de la justicia.

No concluiremos este artículo, sin observar que nos hemos abstenido de examinar ó calificar el hecho del destierro, porque ignoramos sus circunstancias, y estas pueden hacer justa ó injusta la medida; y repetiremos que nuestro objeto ha sido solo, que se reconozcan los principios verdaderos, y que no se acrediten los errores funestos, las escepciones tiránicas, y las declamaciones odiosas contenidas en el artículo del *Universal*. La liberalidad verdadera consiste en no apartarse jamas de las reglas inviolables de la justicia. ¡Ay de la especie humana, si estas reglas fuesen susceptibles de interpretaciones apasionadas!

Miscelanea del 22 de diciembre ultimo.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Por el señor intendente en comision de este egército y provincia se ha dirigido con fecha de 30 del corriente á la Junta nacional de comercio el oficio que dice asi:

«Con arreglo al decreto de las Cortes de 6 de noviembre ultimo, ha dispuesto la Dirección general de Hacienda publica la remision de los competentes sellos con que deben sellarse las letras de cambio que se reciban del extranjero, á fin de que puedan gozar de los beneficios especiales que indica el artículo 6.º de dicho decreto. Lo que noticio á V. S. á fin de que por los medios que considere mas propios la haga saber al comercio para su inteligencia y gobierno, é igualmente de que el sello en las referidas letras se imprimirá desde el dia 2 de enero próximo en adelante en la administracion general del ramo del papel sellado, cita en el estanco nacional del tabaco desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde de todos los dias á escepcion de los domingos y dias de fiesta de precepto: Satisfaciendo los tenedores de aquellas al presentarlas, lo que en el mismo decreto se detalla de 2 rs. vn. por las de cantidad hasta dos mil reales, de 4 rs. por las de dos mil hasta ocho mil, de 6 rs. de las de ocho mil hasta diez y seis mil, de 10 rs. de las de diez y seis mil hasta veinte mil: y 20 rs. por las de veinte mil arriba.

Se hace notorio. Barcelona 31 de diciembre de 1820. = *Pablo Felix Gasso.*

En la Junta literaria que celebró la Academia nacional de ciencias naturales y artes de esta ciudad el dia 20 de diciembre ultimo, D. Pedro Mártir Armet, sócio numerario en la misma en la direccion de matemáticas y mecánica y supernumerario en la de optica y cosmografia, leyó una memoria en la que presentó nuevas ideas sobre los elaterios de los cuerpos elásticos, la que dividió en dos partes. En la primera demostró que con los experimentos que suelen hacerse con bolas de marfil ó de otras materias elásticas, no se pueden determinar las direcciones é intensidades de semejantes cuerpos, sus igualdades ó desigualdades, ni los instantes precisos en que se

verifican estos fenómenos, pues aunque varíen las cantidades de los elaterios en el choque de los cuerpos no varían por esto las velocidades que resultan de él. En la segunda manifestó y demostró el modo como se podrían determinar las direcciones é intensidades de los elaterios, sus igualdades y desigualdades, y los instantes en que sucederían. Todo lo que verificó también practicamente por medio de los experimentos originales que ejecutó á continuación con máquinas inventadas por él mismo construidas á este fin.

AVISO AL PÚBLICO.

Los que quieran entender en el arrendamiento del café y guardaropa de los bailes de máscara que se darán en el próximo carnaval á beneficio de los pobres de la casa nacional de Caridad, podrán presentarse hoy á las 4 de la tarde en la referida casa, que se rematará uno y otro á favor del mas beneficioso postor, siendo la postura admisible; y las tabas estarán de manifiesto en la secretaria de dicho establecimiento.

Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.

De Cádiz en 8 dias, el patron Clemente Conill, catalan, polacra San Francisco de Paula, de 50 toneladas, en lastre. = De la Isla de Leon y Tarragona en 16 dias, el patron Jaime Mirambell, catalan, laud San Antonio, de 18 toneladas, con garbanzos y judias de su cuenta. = De Cádiz en 9 dias, el patron Juan Bautista Gali, catalan, polacra San Francisco de Paula, de 34 toneladas, con cacao y lastre de su cuenta. = De Cádiz y Tarragona en 13 dias, el patron Pablo Estaper, catalan, místico San Antonio, de 28 toneladas, con garbanzos y cacao á varios. = De Valencia, Alfaques y Vilanova en 9 dias, el patron Felipe Domine, valenciano, laud Santo Cristo del Grao, de 21 toneladas, con arroz, limones, pasas, higos y otros géneros de su cuenta y á varios. = De Villagarcia, Tarragona y Vilanova en 30 dias, el patron Josef Cortils, catalan, jabeque San Sebastian, de 40 toneladas, con sardina, congrio, judias, trigo y bacallao á varios. = De Lisboa en 12 dias, el capitan Nils Longren, sueco, bergantin Totis, de 168 toneladas, con algodón á varios; y el buque á los señores Almgren y Westzynthius. = De Lisboa en 19 dias, el capitan J. E. Liedegren, sueco, bergantin Karpas, de 120 toneladas, con algodón á varios; y el buque al mismo señor que el anterior. = De Villajuan y Alicante en 32 dias, el capitan Francisco de Echavarria, español, queche-marin la Concepcion, de 35 toneladas, con sardina y congrio á varios.

Cuaderno. Tablas cronológicas de los códigos y colecciones de todos tres derechos civil romano, canónico y español, escritas en latin y castellano por el ciudadano y doctor en ambos derechos D. Miguel Garcia de la Madrid: obra útil á todos los españoles y especialmente á los jóvenes que se dedican al estudio de la jurisprudencia. Comprenderá tres cuadernos con índices y planes históricos á fin de facilitar su estudio: el primero de dichos cuadernos se vende ya en la imprenta de Jose Tornér, calle de Capellans, y en las librerías de Oliva calle de la Platería, y Juan Roldós calle de los Baños; y los otros dos irán saliendo sucesivamente.

Avisos. En el caso de existir en esta ciudad algunos parientes ó amigos de D. Rafael Sierra, natural de la misma, que hace algun tiempo se en-

contraba en la provincia de Sevilla, se servirán presentarse en el despacho del señor Alcalde constitucional primero, donde se les enterará de cierto asunto que puede interesarles.

En la calle de Abaixadors, esquina á la den Jupi, núm. 3, piso principal, se ha abierto una escuela de primera educacion prometiendo los mayores adelantamientos en los discípulos, segun su aplicacion: asimismo se tendrá academia por las noches de 6 á 9 para los que quieran aprender ó instruirse con perfeccion en leer y escribir diferentes caracteres de letra, y en la aritmética: tambien se irán á buscar los niños y se volverán á sus casas, lo que se avisa al público para inteligencia de los padres.

Retornos. En la calle de Santa Ana, entrando por la parte de la Rambla, á mano izquierda, casa núm. 9, hay una tartana de retorno para Igualada y Cervera.

En la posada del Escudo de Francia hay una tartana y una calesa de retorno para Perpiñan, y una galera para Madrid y su carrera.

En casa de Antonio Casas, ordinario de Madrid, que vive en la Rambla, al lado de los Trinitarios descalzos, hay una galera de retorno para Madrid.

Pérdidas. Al entrar en el teatro dias pasados por la noche un individuo de esta ciudad halló de menos un bolsillo de perlas de vidrio de varios colores formando una rosa, con tanca de acero, conteniendo una onza y tres medias onzas de oro con varias otras piezas de oro y plata, y un billete de Lotería de un piano y órgano de número 3000, 3020: cualquiera que lo haya recogido y quiera tener la bondad de entregarlo en el despacho de este periódico á mas de las debidas gracias se le dará de gratificacion una onza ó mas si el hallador es necesitado.

Quien haya encontrado un ridiculo amarillo con cadena de acero y un pañuelo y dos llaves adentro, que se perdió en la escalera del teatro dias pasados, tenga la bondad de llevarlo á la casa núm. 4, frente el estanco nacional, donde se le dará una gratificacion á mas del agradecimiento.

Se suplica á la persona que haya encontrado un guante de ante color obscuro, que se perdió por varias calles de esta ciudad, tenga la bondad de entregarlo en la oficina de este diario, que le darán las señas y dos reales vellon de gratificacion.

Quien haya recogido una perra carlina de cuatro meses, que se extravió dias pasados por la noche, tenga la bondad de devolverla á la calle den Patritxol, casa de Espigol, núm. 6, segundo piso, que á mas de las gracias le darán una competente gratificacion.

Teatro. Hay la compañía española egecutará la comedia jocosa en tres actos titulada: *el Regañon*: despues se bailará el minue afandangado por la señora Munné y Alsina; y se dará fin con el gracioso sainete nuevo nominado *el Aviso á las Criadas*. A las seis.

En el teatro de la plaza de los Gigantes se harán los Pastorcillos con sus coros, y baile grande de panderetas. A las seis

En la impreata de D. Antonio Brusi, impresor de Cámara de S. M.